

Winnipeg, donde el Dr. Brian Pickering, médico residente, declaró que los síntomas que presentaba (paro cardíaco, falta de pulso o respiración, pupilas dilatadas) eran "incompatibles con la supervivencia".

Siete médicos, diecinueve enfermeras y varios enfermeros procedieron al masaje cardíaco externo y a la aireación manual. Finalmente, se utilizó una técnica poco común, conocida como diálisis peritoneal, consistente en inyectar una solución caliente en la cavidad abdominal. Al elevar la temperatura del cuerpo, un desfibrilador impartió al corazón de la mujer una sacudida que restableció el latido cardíaco normal.

El Dr. Gerald Bristow, director del departamento de urgencia del Centro, afirmó que el caso de la mujer había sido mucho más espectacular que el de Edward Milligan, de 16 años, resucitado hace un año después de habersele dado por muerto clínicamente por dos horas. El adolescente se desvaneció durante una caminata con raquetas de nieve y cayó en estado de hipotermia -reducción de la temperatura del cuerpo-.

El Dr. Bristow, médico asistente de Milligan, declaró que la técnica de resucitamiento recomendada para la Srta. Jawbone se basaba en los estudios médicos efectuados en el caso Milligan.

En una entrevista declaró que los dos casos debían servir de estímulo a los médicos para que continuasen sus esfuerzos de resucitamiento, a pesar de los indicios clínicos de muerte.

La Srta. Jawbone dijo en una entrevista que no recordaba nada del incidente, excepto que la noche anterior había estado bebiendo en un bar.

Durante casi dos horas el médico trató infructuosamente de aumentar la temperatura del cuerpo, procedimiento necesario antes de poder reanudarse el movimiento del corazón. La cubrieron con mantas eléctricas y toallas calientes y se le inyectó por vía bucal

en el estómago una infusión de soluciones salinas calientes.

El Dr. Bristow recomendó que se practicase una diálisis peritoneal, utilizada con éxito en Kentucky, Estados Unidos, en 1968 para resucitar una niña desvanecida y en estado hipotérmico después de ingerir una dosis excesiva de barbitúricos.

Según manifestó el Dr. Bristow, se utilizó un catéter para extraer los barbitúricos, lo que de "manera bastante furtiva" tuvo también la virtud de calentar su cuerpo. "Desde entonces no se registró ningún caso de este tipo, pero se me ocurrió que podría constituir un método efectivo para calentar el cuerpo. En la mayoría de los hospitales o hay equipo adecuado para practicar este método o puede improvisarse fácilmente".

Se insertó, pues, un catéter en la cavidad abdominal y se inyectó una solución caliente.

Entre las dos y tres horas del método de resucitamiento, su temperatura corporal subió cinco grados y después de tres horas y media fue suficientemente alta como para utilizarse el desfibrilador. El Dr. Bristow afirmó que todas las técnicas de calentamiento coadyuvaron a devolver al cuerpo el calor necesario, pero que el método que más contribuyó a ello fue, sin duda, la diálisis peritoneal.

El Dr. Bristow declaró que se cree que la Srta. Jawbone permaneció de 15 minutos a media hora sin oxígeno, aunque no dio muestras de lesión cerebral. La baja temperatura de su cuerpo aminó sus procesos químicos y redujo las necesidades de oxígeno.

### Dúo de ballet aclamado en Moscú

Karen Kain y Frank Augustyn, primeros bailarines del Ballet Nacional de Canadá, tuvieron recientemente una actuación triunfal en Moscú con la compañía del Ballet Bolshoi. El público rebosante del Teatro Bolshoi ovacionó apoteósicamente en pie a la pareja du-